

El adiós antes del hola

Centro de recursos
para el duelo perinatal



Índice

Presentación de la guía.	03
Qué es el duelo perinatal y sus particularidades.	05
El dolor por la pérdida.	11
Interrupción voluntaria del embarazo Enfrentarse al parto de un hijo que ha fallecido o sabemos que no va a sobrevivir. Un nuevo embarazo después (o durante) el duelo Depresión perinatal, el gran fantasma.	
Las fases del duelo gestacional, perinatal y neonatal.	25
El duelo arrebatado. Tabús en torno al duelo perinatal. Elaboración del duelo. Eso que sientes es normal.	
Cómo afrontar la pérdida	36
Acompañamiento	41
Apoyo familiar: cómo acompañar a unos padres que acaban de perder a su bebé. Cuando la intención es mejor que el mensaje. Recursos y asociaciones de apoyo al duelo.	
Sobre Servicios Funerarios Grupo ASV	48

Presentación Guía:

La pérdida de un ser querido puede ser un proceso de gran intensidad emocional. Independientemente de las circunstancias en las que se produzca la pérdida, nos sumerge en un proceso de duelo que debemos transitar y elaborar.

Cierto es que no nos impactan igual todas las pérdidas. Se dice popularmente que no hay nada peor que la pérdida de un hijo. Pero, ¿qué pasa cuando quién se va es un hijo que aún no ha nacido? Aquí empiezan los matices.

El duelo perinatal, que es el que se da ante la pérdida de un hijo no nacido o con pocos días de vida, es uno de los grandes desconocidos. Apenas se habla de ello, se minimiza e incluso, en ocasiones, se niega. Bajo la idea de que un hijo no nacido es un hijo al que no se ha empezado a querer se justifica obviar un tipo de dolor que atraviesa de manera devastadora a los padres de ese esperado bebé.

Desde ASV queremos arrojar un poco de luz en torno a un tema que aún resulta tabú para muchas personas y darle el lugar que merece. Hablar de ello, entender sus particularidades y, en definitiva, empezar a evidenciar que este tipo de pérdida genera un gran dolor y, conviene abordarla y transitar el duelo para poder integrarlo de manera adecuada

A través de esta guía presentaremos algunos de los aspectos que caracterizan al duelo perinatal, ofreciendo una serie de recursos para las personas que están atravesando este difícil momento, así como para sus familiares. Romper con el estigma para poder tener procesos de integración sanos que nos permitan seguir adelante.

El duelo perinatal y sus particularidades.

El adiós antes del hola

“Se me paró el corazón en
el momento en el que me
comunicaron que no había latido”

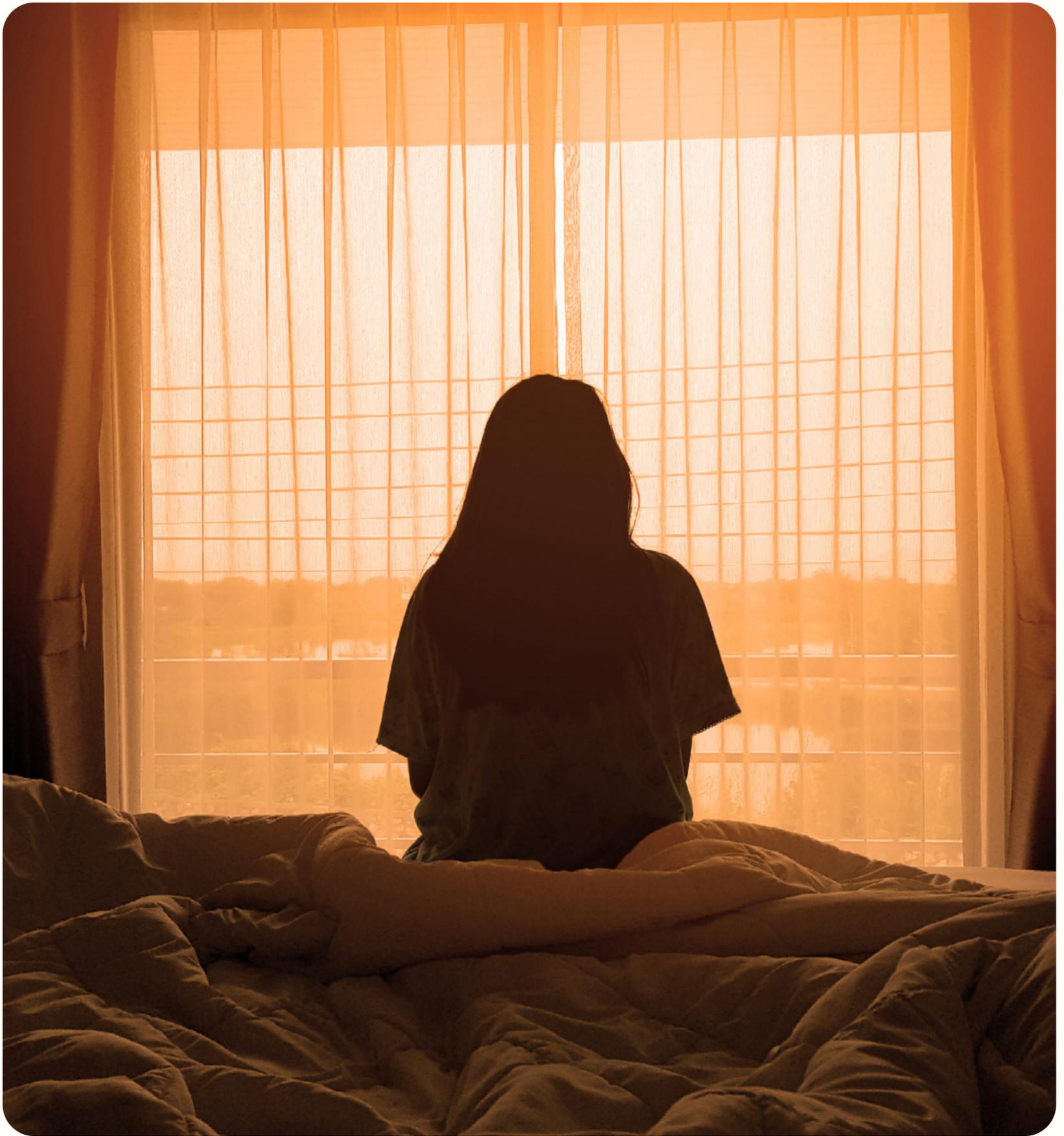
Según la OMS la muerte “perinatal” sería aquella que se produce entre la semana 22 de gestación y los primeros 7 días de vida después del nacimiento. Así, el término “gestacional” se referiría más concretamente a la muerte acaecida durante el periodo de gestación, por lo que no estarían incluidas las muertes postnatales.



Qué es el duelo perinatal.

En ambos casos, la pérdida resulta extremadamente dolorosa para los progenitores. Pero a la propia pérdida se suma, en muchas ocasiones, la incompreensión social, que lo hace doblemente doloroso.

Pensar que la pérdida de un hijo que no ha nacido es menos “importante” que la de una persona con la que hemos convivido es una creencia muy extendida. Pero también es una manera cruel de negar a los padres el derecho a pasar el duelo por su bebé perdido. El dolor es un sentimiento tan natural como subjetivo y no les corresponde a otros juzgar si los padres tienen derecho a sentirlo o en qué medida deben procesar o enfrentarse a esa pérdida.



Anular ese sentimiento empuja a muchos padres a vivir el duelo en soledad, pudiendo desencadenar situaciones de trauma, aislamiento o inadecuación. Por eso resulta muy importante entender el duelo perinatal al mismo nivel que cualquier otro tipo de pérdida de un ser querido.

Ofrecer acompañamiento y comprensión, dejar que los padres puedan elaborar su proceso desde el respeto y el amor por el hijo perdido.

Qué particularidades tiene el duelo perinatal.

Anular ese sentimiento empuja a muchos padres a vivir el duelo en soledad, pudiendo desencadenar situaciones de trauma, aislamiento o inadecuación. Por eso resulta muy importante entender el duelo perinatal al mismo nivel que cualquier otro tipo de pérdida de un ser querido. Ofrecer acompañamiento y comprensión, dejar que los padres puedan elaborar su proceso desde el respeto y el amor por el hijo perdido.

El porcentaje de embarazos que no llegan a buen término es del 25% en todo el mundo



Los futuros padres ponen muchas expectativas en este nuevo miembro de la familia que esperan. Se elige el nombre, se escucha el latido en las ecografías o incluso se puede llegar a ver su cara gracias a las nuevas tecnologías. Y aunque la sombra de la pérdida está ahí (recordemos que el porcentaje de embarazos que no llegan a buen término es del 25% en todo el mundo), las familias no se preparan para enfrentar esta pérdida cuando se produce.

Por eso cuando algo va mal, se desencadena un doble duelo, el de la pérdida de un hijo al que ya se había comenzado a amar por un lado, y la frustración de ver los planes de vida truncados por otro.

A esto hay que sumar el sentimiento de inadecuación que a veces provoca la reacción social, donde a este tipo de pérdida se le resta importancia. Se “arrebata” de alguna manera a los padres el derecho a transitar su dolor. O se empuja a que lo hagan en solitario.

Son factores que no se dan en otro tipo de pérdidas, en las que el apoyo familiar y social es incondicional con la persona que experimenta la muerte de un ser querido.

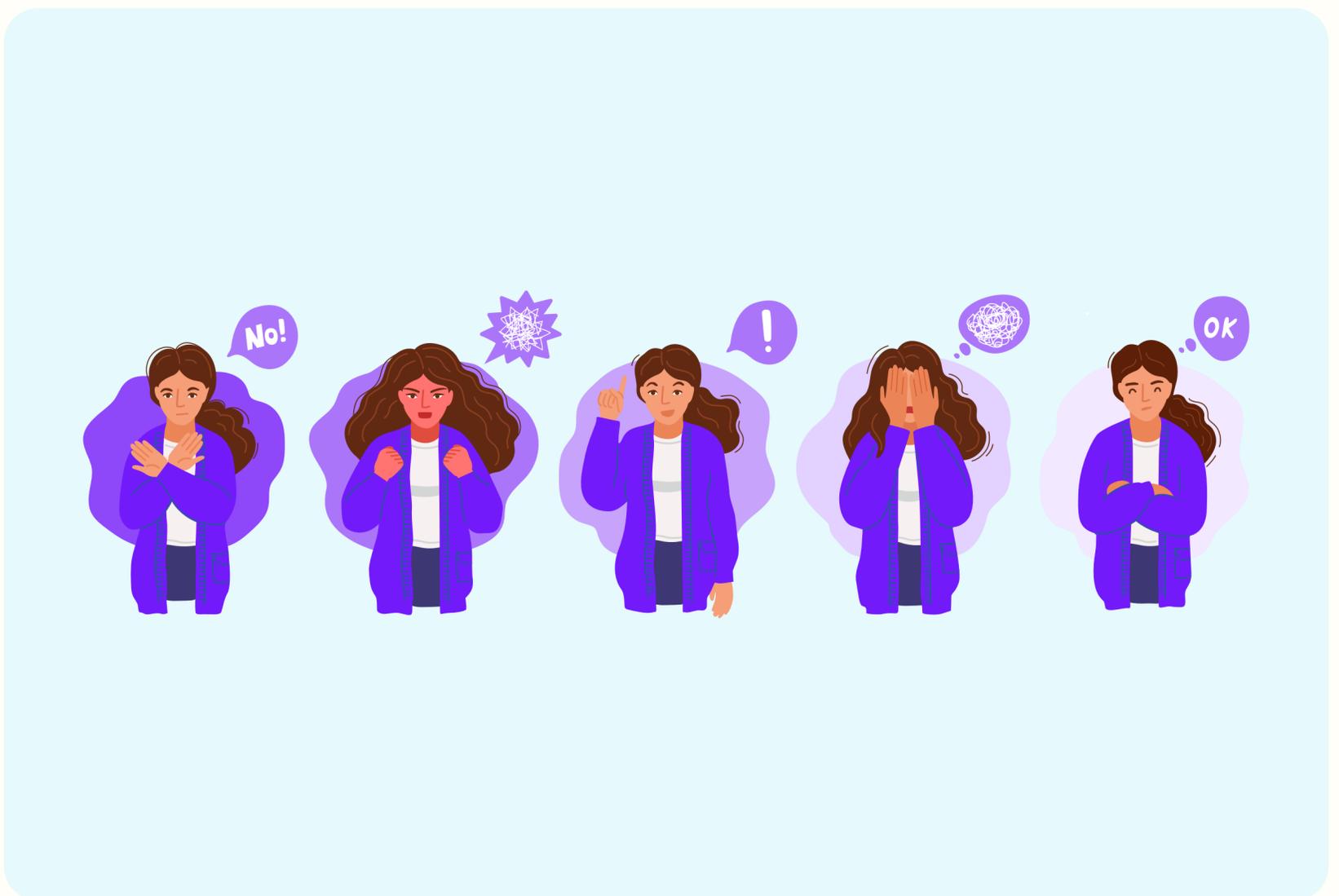
Las emociones en el duelo perinatal.

Tienes derecho a sentir

“Todo dejó de tener
sentido. No tenía fuerzas
para salir de la cama”

El dolor por la pérdida

Las fases del duelo perinatal son las mismas que una persona puede experimentar ante cualquier otro tipo de pérdida; Negación, Ira, Negociación, Depresión, Aceptación. Sin embargo, cuenta con unas características específicas que lo hacen doblemente doloroso.



Por un lado el sentimiento de culpa que, con frecuencia, sobrevuela a las familias que han perdido un bebé. La idea de haber cometido algún error, de que han podido provocar la pérdida por sus actuaciones o por la ausencia de ellas. O que podrían haber evitado el problema que provocó la pérdida.

En los casos en los que el problema que genera la pérdida tiene un origen genético, el sentimiento de responsabilidad e in-adequación que genera en la persona portadora del gen, puede resultar abrumador.

Y por último está el estigma y la presión social. Nos guste o no, vivimos en una sociedad en la que existe una gran presión hacia el hecho de tener hijos. Esto se ceba especialmente con las mujeres, a quienes se les carga la mayor responsabilidad para que esto ocurra.

Esta presión hace que muchas mujeres y parejas se sometan a sucesivos intentos de embarazo, pruebas, tratamientos de fertilidad y otro tipo de terapias con el fin último de poder tener hijos. Si el embarazo o los sucesivos intentos resultan fallidos, la persona sufre un gran estrés que, sumado al dolor de la pérdida, podría desencadenar en procesos traumáticos.

Aquí también conviene recordar que no todas las personas y cuerpos son iguales. En muchas ocasiones, no se dan las condiciones para poder engendrar o llevar a cabo un embarazo. Por eso, aliviar la presión social hacia la idea de tener hijos como un objetivo vital o entender la pérdida como un proceso que es necesario elaborar ayudaría, sin duda, a enfrentar el dolor de una manera más suave.



Todos los anteriores son factores que añaden capas de dolor a un proceso que, por sí mismo, ya genera un gran sufrimiento a los padres que han perdido, no solo un hijo, sino una parte de su proyecto de vida. Ciertamente es que la mortalidad infantil y perinatal en nuestro país se encuentra en unos niveles muy inferiores a lo que se registraban décadas atrás. Sin embargo, la cifra del 25% de embarazos que no llegan a buen término en todo el mundo nos debería hacer reflexionar sobre la necesidad de poner sobre la mesa un tema que aún sigue siendo tabú.

Interrupción voluntaria del embarazo

Este es otro de los grandes tabús del duelo perinatal. Cuando la interrupción del embarazo se realiza voluntariamente (ya sea por prescripción médica o por motivos personales), la madre se enfrenta a un doble estigma. Por un lado, el propio dolor de la pérdida y, por otro, el juicio social sobre su decisión.

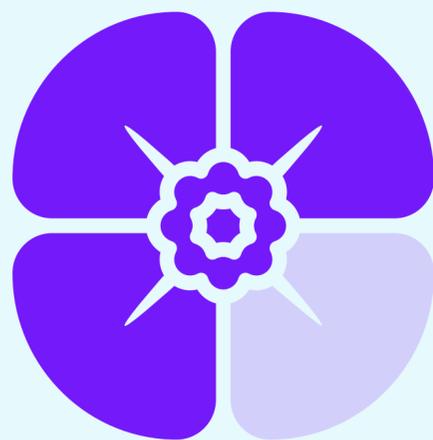
La interrupción voluntaria por motivos de salud, supone la terrible decisión para una familia de tener que elegir sobre la vida del hijo que esperaban.

En los casos en los que se plantea la interrupción porque el desarrollo del embarazo tiene riesgos para la salud de la madre, se tiende a pensar que esa es la mejor opción sin tener en cuenta que, para los padres, supone la terrible decisión de tener que elegir sobre la vida del hijo que esperaban.

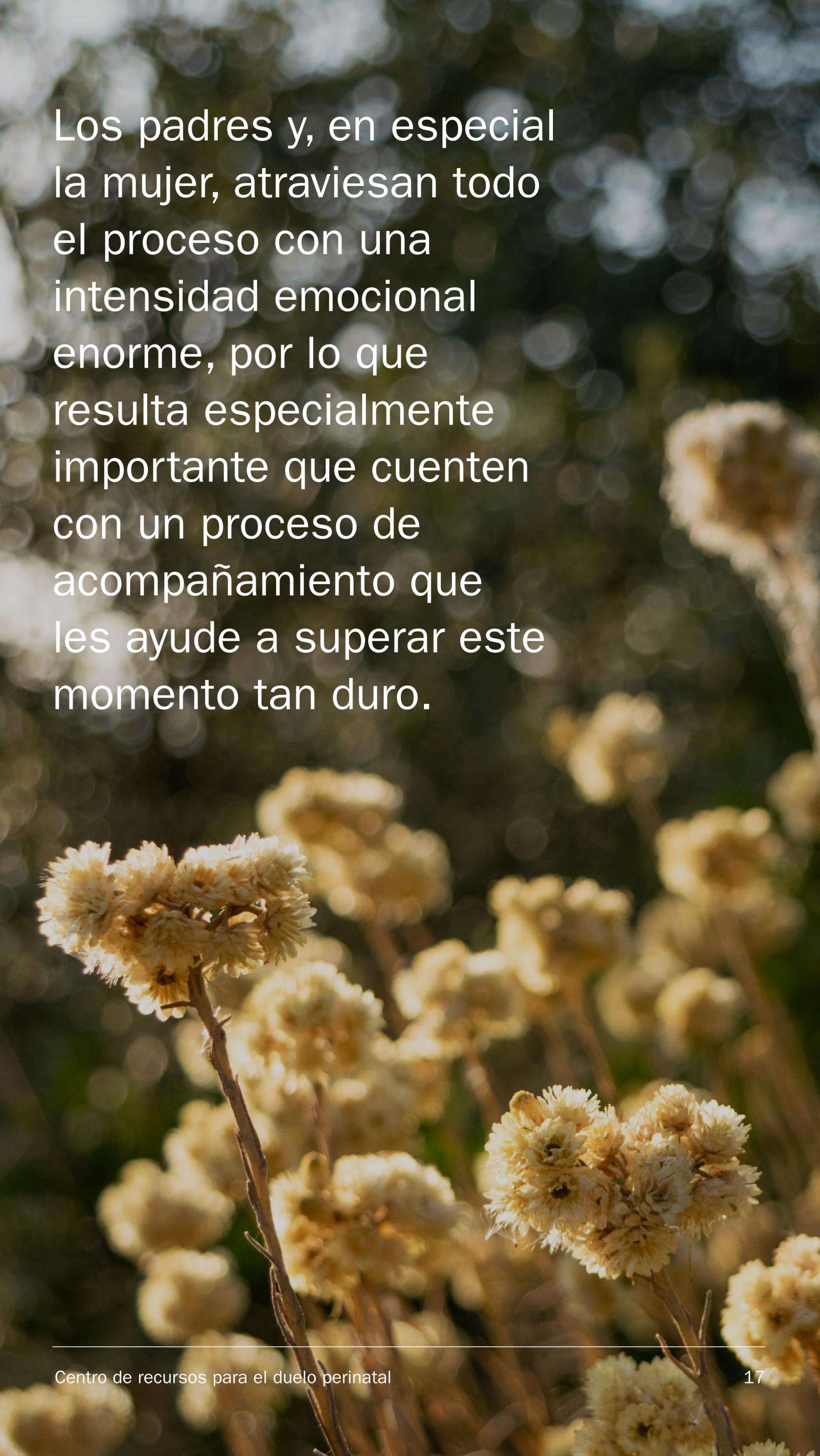
Entender este proceso como una pérdida, independientemente de las causas, también resultará de gran ayuda para poder elaborar el duelo de manera óptima. No aplicar juicios de valor, sino acompañar desde el respeto y la empatía son claves.

Enfrentarse al parto de un hijo que ha fallecido o sabemos que no va a sobrevivir.

Uno de cada cuatro embarazos en todo el mundo no llegará a buen término



Cuando el embarazo presenta algún tipo de problema y los médicos determinan que el bebé no tiene posibilidades de sobrevivir, las madres deben enfrentar la realidad de tener que dar a luz a su hijo sabiendo que, o bien ya no tiene vida o su esperanza tras el parto es nula. Se trata de un proceso muy duro. Si bien un parto ya es un proceso complicado para toda madre, por la incertidumbre y el riesgo que entraña el momento del alumbramiento, pasar por ello cuando ya se ha empezado a sentir la pérdida puede resultar doblemente doloroso.



Los padres y, en especial la mujer, atraviesan todo el proceso con una intensidad emocional enorme, por lo que resulta especialmente importante que cuenten con un proceso de acompañamiento que les ayude a superar este momento tan duro.

Buscar apoyo y acompañamiento en el personal médico, así como en el entorno y la familia será fundamental para afrontar este proceso de la mejor manera posible.



Un nuevo embarazo después (o durante) el duelo

Cada persona tiene sus tiempos a la hora de transitar un duelo, que pueden depender del impacto que la pérdida haya tenido. En ocasiones, la prescripción médica o social hacia buscar un nuevo embarazo de inmediato con la idea de que esto ayudará a borrar el recuerdo o el dolor de la pérdida que se acaba de sufrir puede ser contraproducente. Y es que este nuevo embarazo se podría experimentar mientras el duelo aún no se ha integrado y esto expone a las personas a altos niveles de estrés.



Un nuevo embarazo,
a veces incluso
después de varias
pérdidas consecutivas,
abre un abismo
de preocupaciones
que se añaden a las
propias del propio
desarrollo del mismo.

Además, conviene tener en cuenta los tiempos de cada persona. Poner en común dentro de la pareja lo que está sintiendo cada uno y los pasos que desea dar en cada momento resultará de ayuda a la hora de decidir cuándo es el momento de intentar un nuevo embarazo o, si se quiere intentar.

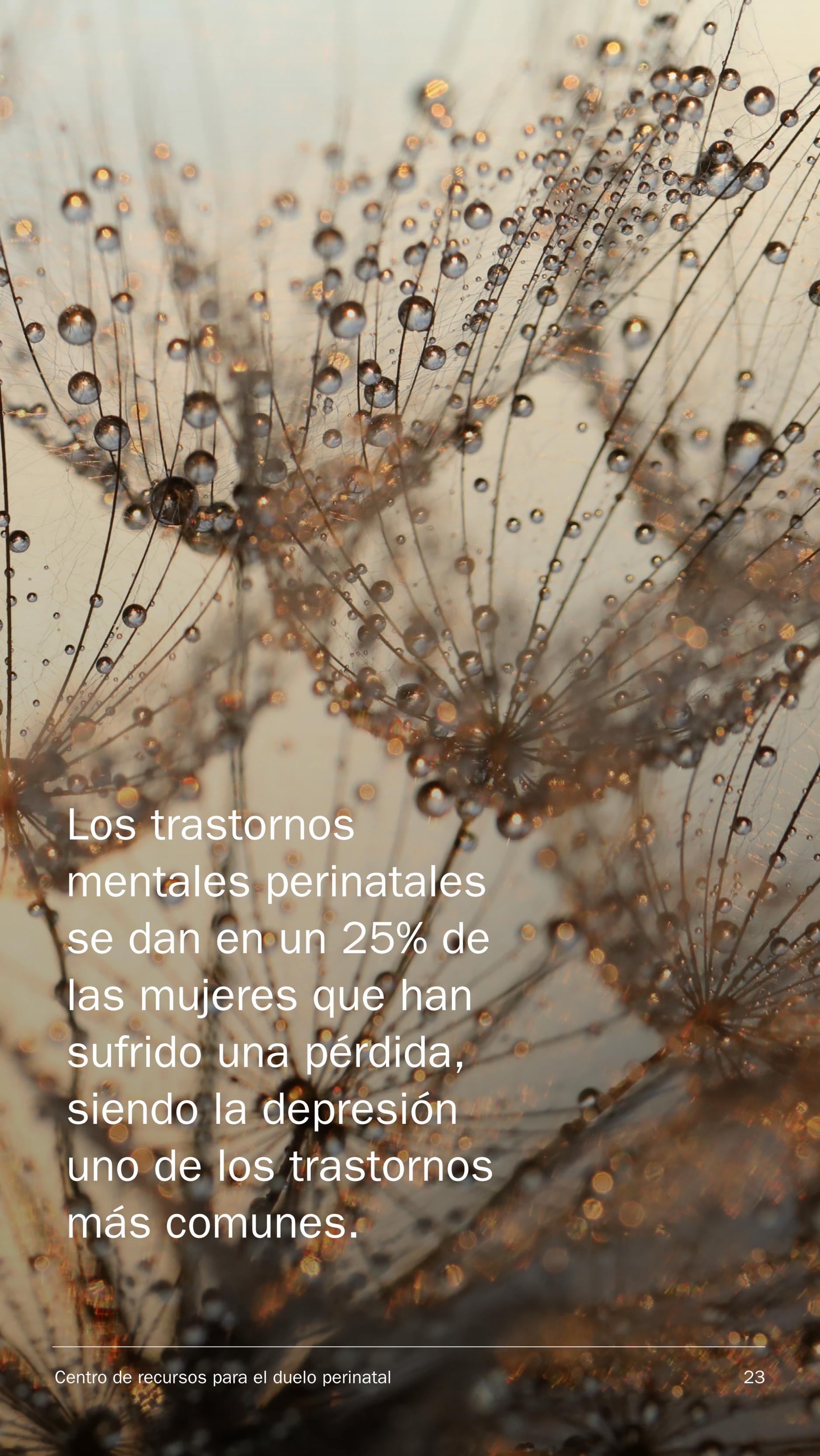
Esto también es importante, ya que para muchas parejas, un embarazo truncado ha desencadenado que se replanteen la opción de ser padres, llegando incluso a descartar esta opción de sus vidas.

Si finalmente se decide intentar un nuevo embarazo, puede aparecer la obsesión por hacerlo todo perfecto, por no tomar ni el más mínimo riesgo. La preocupación constante por volver a revivir lo mismo. De ahí que a los niños nacidos tras una pérdida previa, se les llame niños arcoiris. Un peso que también deben cargar los niños a lo largo de su vida. Gestionar todos estos sentimientos es importante para evitar que la construcción de una familia pueda desencadenar en procesos traumáticos para las personas que los viven.

Depresión perinatal, el gran fantasma

En la última década se ha empezado a poner sobre la mesa un tema que, por mucho tiempo había sido tabú, la depresión post parto, que afecta a un 10% de las madres de todo el mundo. Los cambios hormonales que se producen durante el embarazo y después del parto pueden dar como resultado que la mujer sufra una depresión tras tener el bebé.





Los trastornos mentales perinatales se dan en un 25% de las mujeres que han sufrido una pérdida, siendo la depresión uno de los trastornos más comunes.

Sin embargo, cuando lo que se produce es una pérdida, poco o nada se habla de la posibilidad que existe para la madre de sufrir una depresión perinatal. A los factores intrínsecos del embarazo, como son el cambio hormonal, se le suma la propia pérdida, los sentimientos asociados a la misma, tristeza, ira, negación... y también la incomprensión social y falta de apoyo social. Los trastornos mentales perinatales se dan en un 25% de las mujeres que han sufrido una pérdida, siendo la depresión uno de los trastornos más comunes. A pesar de esta cifra se trata de un problema totalmente silenciado por la sociedad.

Al haber perdido el bebé, se piensa comúnmente que el cuerpo de la mujer vuelve a la normalidad de inmediato. No se tiene en cuenta este proceso de reequilibrio hormonal que se tiene que producir, incluso si el embarazo no ha llegado a término, más aún cuando la muerte del bebé se produce a los pocos días o semanas del nacimiento.

Si sientes que podrías estar sufriendo una depresión perinatal, comunícalo a tus familiares, busca apoyo de tu entorno o de otras personas que hayan pasado por el mismo proceso y, si lo necesitas, acude a un especialista que te ayude a gestionarlo.

Las fases del duelo gestacional, perinatal y neonatal.

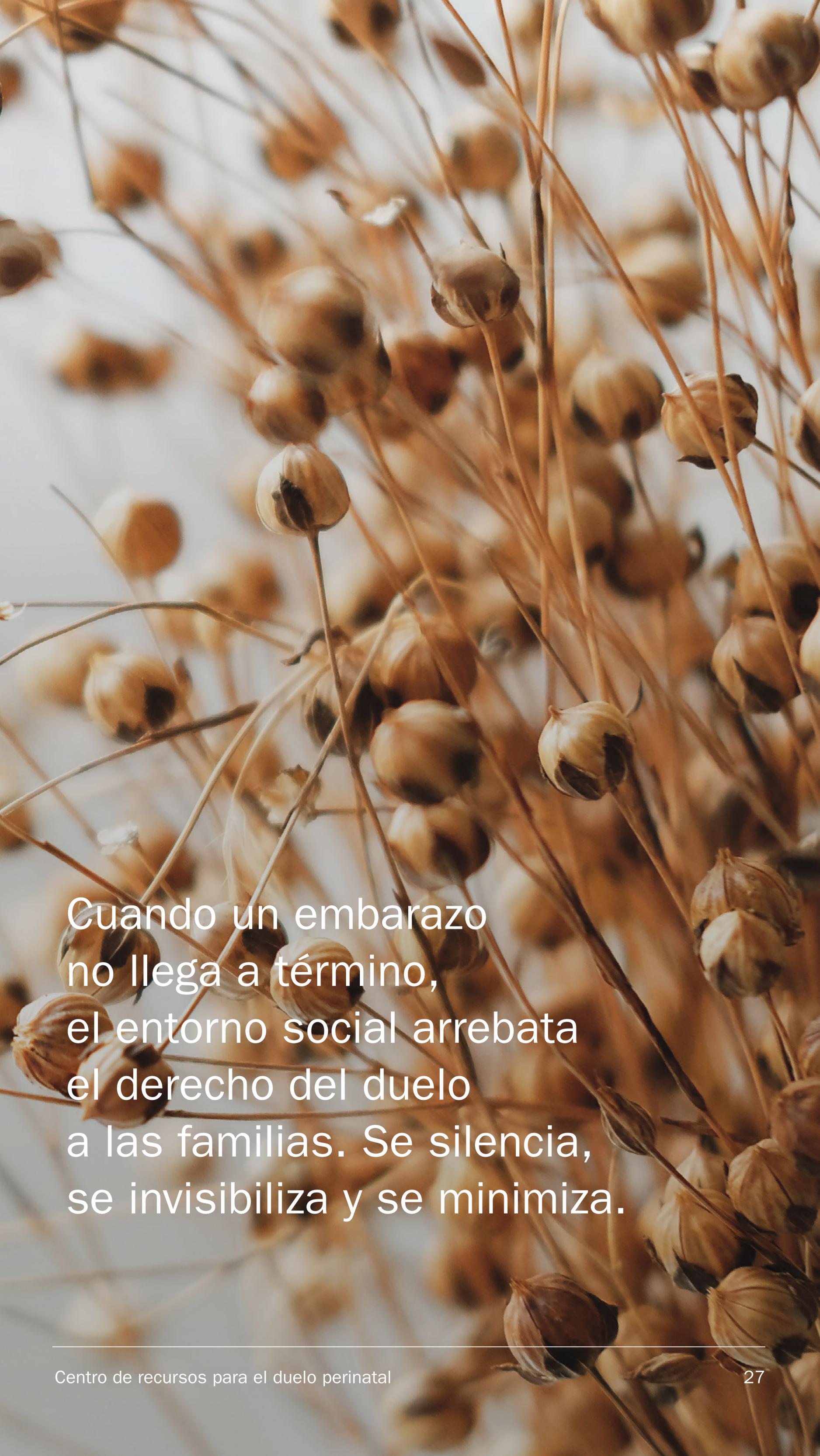
Estar de duelo.

“Pasaba de negar lo ocurrido al llanto en un segundo”

El duelo arrebatado. Tabús en torno al duelo perinatal.

Se dice popularmente que para una madre o un padre, la pérdida de un hijo es una de las experiencias más dolorosas que se puede experimentar.

Pero... cuando se trata de un bebé no nacido, actuamos como si este dolor no existiese. Le arrebatamos el derecho del duelo a los padres. Se silencia, se invisibiliza y se minimiza. Y esto ocurre porque, de alguna manera, se tiende a pensar que no se puede sentir dolor por la muerte de una persona con la que no hemos convivido.



Cuando un embarazo
no llega a término,
el entorno social arrebató
el derecho del duelo
a las familias. Se silencia,
se invisibiliza y se minimiza.

Por eso es importante que socialmente nos concienciamos de que la pérdida de un bebé resulta igualmente dolorosa, tanto si se produce durante el embarazo, poco después del nacimiento o ya a lo largo de la vida. Al fin y al cabo es un hijo

Conviene darle el lugar que merece en nuestra sociedad. Hablar de ello y construir procesos de duelo conscientes y eficientes puede ayudar a las personas que sufren esta pérdida a transitar su dolor e integrarlo para poder seguir adelante con una vida plena y feliz.

A photograph of several dried dandelion seed heads against a black background. The seed heads are golden-brown and have a radial, star-like structure with many fine, hair-like filaments extending from a central point. A single green stem is visible, running diagonally across the upper half of the image. The lighting is soft, highlighting the texture of the dried seeds and the delicate nature of the filaments.

Una pérdida nunca
se supera, sino que
se integra.

Elaboración del duelo

El duelo podría definirse como un estado. Un sentimiento o un conjunto de ellos, un proceso que se vive al perder a un ser querido y en el que, aunque no queramos, nos vemos inmersos a lo largo de la vida.

Conviene decir que una pérdida nunca se supera, sino que se integra. Se aprende a vivir con ella, se aprende a acercarse a ella desde otro lugar, desde el recuerdo y el amor, no desde el dolor o la ira.



Eso que sientes es normal

Los profesionales de la salud y psicólogos han identificado 5 fases del duelo.



Negación

Te sientes en shock, con pensamientos disociados en los que, por momentos, vives lo ocurrido como algo irreal o como un sueño, negando la realidad.



Ira

Buscas culpables o explicaciones. El enfado y una profunda sensación de ira lo abarca todo y se apodera de ti.



Negociación

Te das permiso para sentir. Empiezas a asumir la pérdida y a pensar en posibles escenarios que podrían, o bien haber cambiado el desenlace, o bien podrían hacerlo en un futuro.



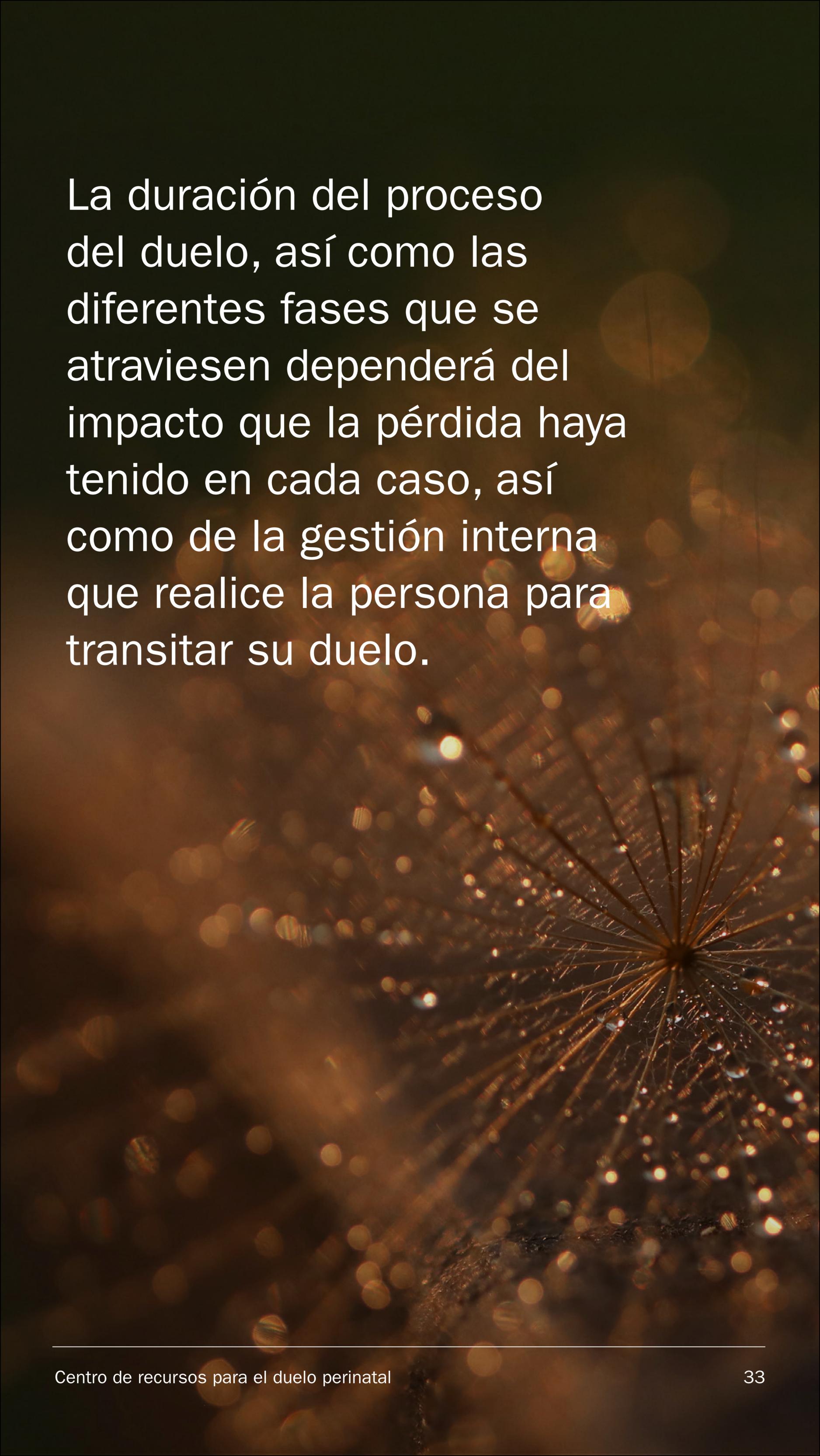
Depresión

Una profunda tristeza te atraviesa. No tienes motivación para hacer cosas, no quieres ver a gente y el único alivio lo encuentras encerrándote en ti.



Aceptación

La tristeza y el dolor van dando paso a sentimientos más positivos. El amor hacia la persona desaparecida, la gratitud por haberla tenido en tu vida, el tiempo compartido y los recuerdos que deja. Integras la pérdida para seguir adelante desde el amor.



La duración del proceso del duelo, así como las diferentes fases que se atraviesen dependerá del impacto que la pérdida haya tenido en cada caso, así como de la gestión interna que realice la persona para transitar su duelo.

Dependiendo de la intensidad emocional que desencadena la pérdida, así como de la gestión que se realice hasta integrarlo.

En algo en lo que también están de acuerdo los profesionales es en la necesidad de transitar el duelo y abrazar los sentimientos que se van desencadenando en lugar de intentar apartarlos o bloquearlos. En ocasiones, la persona puede incluso necesitar ayuda profesional para transitar su duelo adecuadamente. En otras, será suficiente con hacer un trabajo interno y tener el apoyo de familia y amigos.

El duelo perinatal tiene que elaborarse como cualquier otro pero que tiene algunas **características específicas entre las que se podrían destacar cuatro:**

- ① El tabú alrededor de este tema desprotege todavía más a los padres.
- ② Se produce en un momento hormonal muy complicado donde la mujer es muy vulnerable ya que el cuerpo envía mensajes contradictorios a la vez “de vida” (prolactina para amamantar y crear vínculo) y “de muerte” por la ausencia del bebé.
- ③ El dolor para los padres, pero sobre todo para la madre (por la afectación del propio cuerpo), puede ser enorme. Sabemos que el dolor por una pérdida no depende de cuánto tiempo hemos pasado con esa persona, si no que depende del vínculo, a mayor vínculo mayor dolor. La vinculación con un bebé no nato puede ser muy grande y muy fuerte por lo que el dolor también lo es y tiene que elaborarse igual que cualquier otro tipo de duelo.
- ④ La sociedad en general no autoriza a los padres y familia a estar en duelo. Puede ser que el bebé no tenga nombre, que no haya habido ni entierro ni funeral, ni fotos, ni recuerdos físicos... por lo que la sociedad hace como si no hubiera existido.

Cómo afrontar la pérdida.

Pide toda la ayuda y la información que necesites.

“Habíamos planeado muchas cosas, pero nunca la posibilidad de perderlo”

Cómo afrontar la pérdida.

La muerte es un proceso natural que viene dado con la vida y esta puede llegar en cualquier momento sin que por ello tenga que haber responsables.

Socialmente no nos preparamos para este tipo de pérdida, por eso, cuando ocurre, estás en tu derecho de poder necesitar toda la información que te sea de ayuda para elaborar el duelo.

Los psicólogos y las familias que han experimentado el duelo perinatal coinciden en remarcar algunos aspectos que pueden resultar de ayuda a la hora de elaborar el duelo.

Algunos de estos puntos que veremos a continuación resultan especialmente importante en familias que tienen más hijos, ya que ayudarán a los más pequeños a entender e integrar la pérdida.

No minimices la pérdida. Date el derecho a sentir al ritmo que necesites.

Habla de tu bebé no nacido. De igual manera que podemos referirnos a un padre o familiar que ya no está, también tenemos derecho a referirnos al bebé como a un miembro de la familia que ya no está con nosotros.

Intenta centrarte en el amor por ese bebé, que siempre formará parte de tu vida y transicionar el duelo para elaborar un recuerdo bonito, así te será más fácil poder integrarlo.

No veas la pérdida como un fracaso personal.

Da un nombre al bebé y habla de él usando su nombre. Reconocer su sitio en tu vida te ayudará a integrarlo.

Crea recuerdos con tu bebé en la medida que te sea posible. Algunas familias que han pasado por ello recomiendan poder conocer al bebé fallecido, incluso hacerse fotografías con él. Aunque puede parecer algo macabro, a la larga, ayuda a integrar la pérdida del ser querido en vez de vivirlo como un recuerdo difuso.

Elabora tu duelo aún cuando la interrupción del embarazo haya sido por decisión propia.

Comunica lo que sientes. Es importante que internamente reconozcas tus sentimientos y seas capaz de comunicarlos.

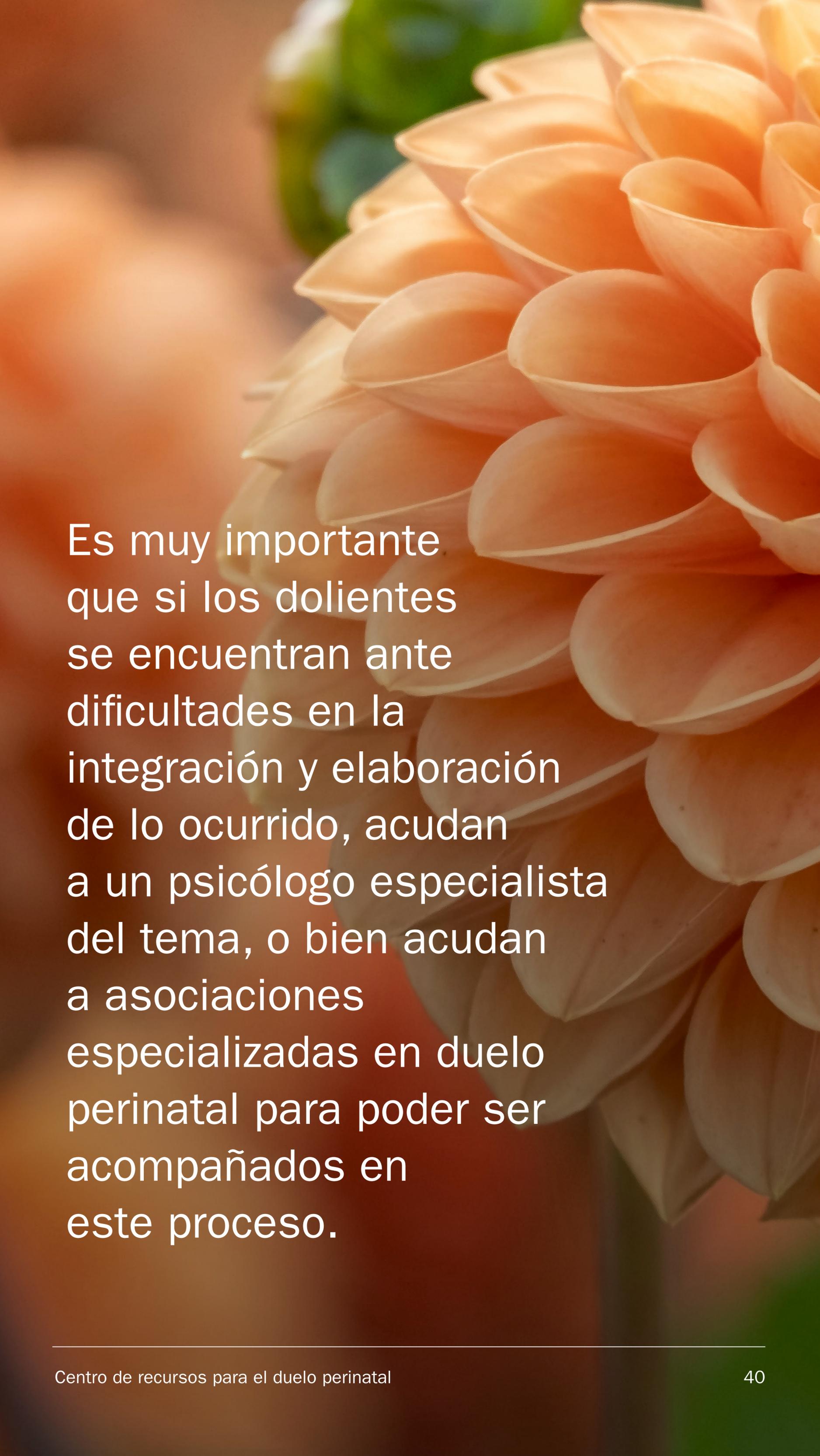
Busca que en todo el proceso haya una comunicación clara de lo ocurrido. Tanto con tus allegados como con el personal del hospital que te atiende durante el proceso.

Intenta centrarte en el amor por ese bebé, que siempre formará parte de tu vida y transicionar el duelo para elaborar un recuerdo bonito, así te será más fácil poder integrarlo.

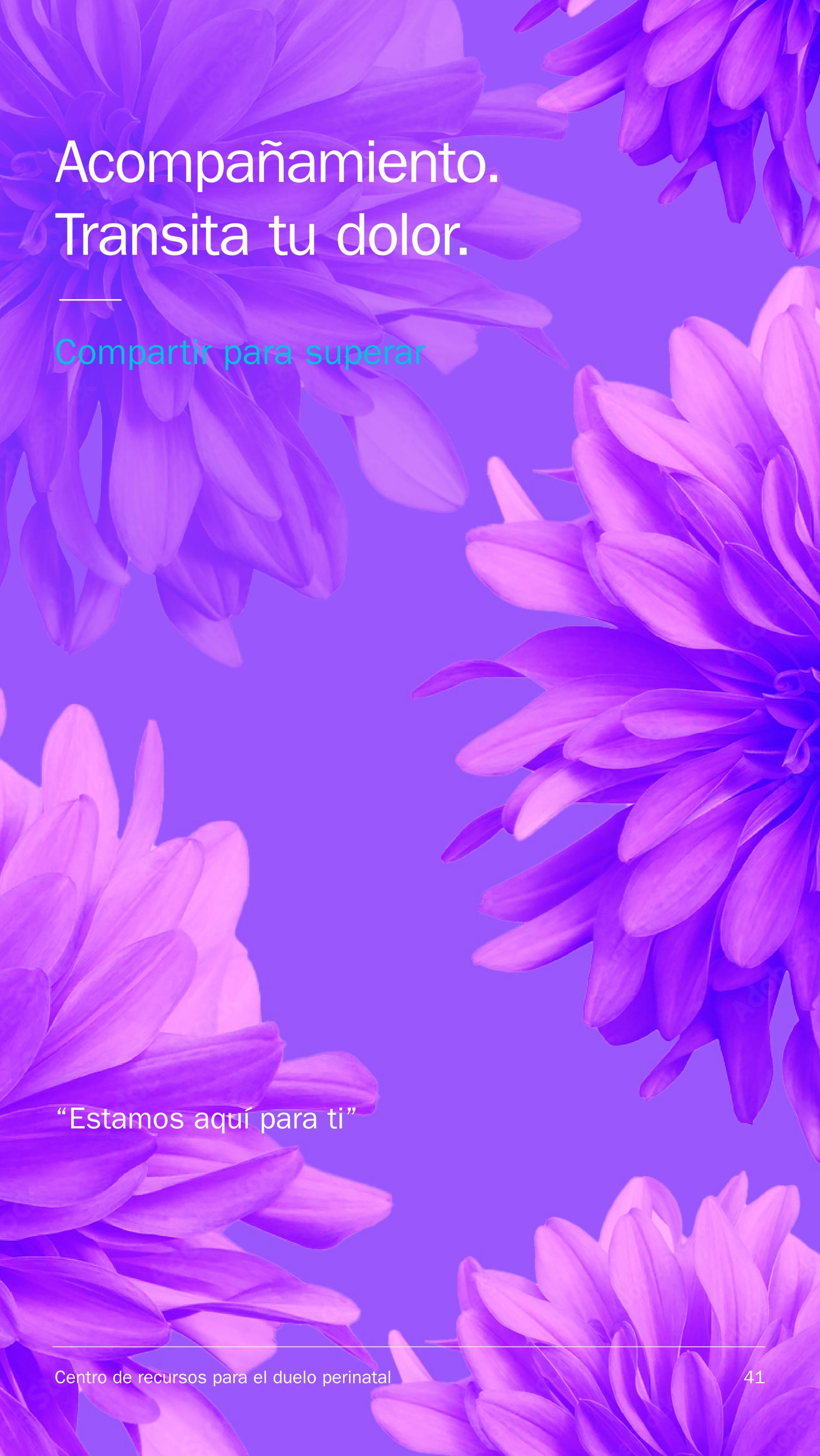
Despédete de tu bebé fallecido. Llevar a cabo un proceso de despedida te ayudará a integrar la pérdida de una manera más positiva.

Pide toda la información que precises en cada fase de tu duelo.

No busques culpables sino acompañamiento y comprensión.



Es muy importante que si los dolientes se encuentran ante dificultades en la integración y elaboración de lo ocurrido, acudan a un psicólogo especialista del tema, o bien acudan a asociaciones especializadas en duelo perinatal para poder ser acompañados en este proceso.



Acompañamiento. Transita tu dolor.

Compartir para superar

“Estamos aquí para ti”

La sugerencia principal para acompañar a las madres y padres que están sufriendo un duelo perinatal es:

No minimizar el dolor ni dar soluciones tempranas.

Aunque algunos discursos se digan desde la buena intención pueden hacer mucho daño a las familias, ya que lo que necesitan es ser reconocidos en su dolor, entendidos, apoyados y escuchados.

Apoyo familiar durante el duelo, cómo acompañar a unos padres que acaban de perder a su bebé

Pensar que la pérdida de un hijo que no ha nacido es menos “importante” que la de una persona con la que hemos convivido es una creencia muy extendida. Pero nada más lejos de la realidad para los padres que pierden a su bebé durante el embarazo.

Minimizar el duelo perinatal es una manera cruel de negar a los padres el derecho a transitar el duelo por su bebé perdido. A menudo, incluso les empuja a vivir el dolor en soledad, pudiendo desencadenar situaciones de trauma, aislamiento o inadecuación.

Por eso resulta muy importante entender este tipo de duelo, ofrecer acompañamiento y comprensión, ayudar a que los padres puedan elaborar su proceso desde el respeto y el amor por el hijo perdido.

Cuando la intención es mejor que el mensaje

El duelo y la muerte son temas tabú en nuestra sociedad, también en el duelo perinatal. Hablar de ello o ver a nuestros familiares sufrir nos incomoda y puede empujarnos a lanzar mensajes bien intencionados que, sin embargo, no hacen más que acrecentar el sufrimiento de los padres.

Cambiar estos mensajes por otros más orientados al acompañamiento y no al juicio o al ninguneo, es vital para poder abordar socialmente un duelo que, hasta ahora se escondía bajo la alfombra. Por eso, desde ASV ofrecemos algunas alternativas para acompañar a los padres en su proceso:



Evita decir

No te preocupes,
ya tendrás otros.

-

Mejor ahora que
después de nacer.

-

Aún no era un bebé.

-

Ya tienes otros hijos,
no es tan grave.



Suena mejor

Siento mucho
la pérdida de tu hijo.

-

Era un bebé precioso,
deberías estar orgulloso

-

Imagino
(no puedo imaginar)
el dolor

-

Llora todo lo que necesites
¿Cómo te sientes?

Recursos y asociaciones de apoyo al duelo

Recursos

Desde ASV llevamos años trabajando en la creación de recursos de ayuda para personas que están atravesando procesos de duelo y para sus familiares. A través de nuestra web, en grupoasvserviciosfunerarios.com/apoyo-duelo podrás encontrar recursos como:

Servicios ofrecidos por la compañía bajo esta temática:

Actos de homenaje

Charlas y conferencias

Apoyo al duelo para niños

Grupos de Apoyo a Distancia

Servicio telefónico de apoyo 24 horas

Recursos online de apoyo al duelo

Además, te invitamos a consultar las diferentes guías centradas en el duelo que hemos editado hasta el momento.

- ① [Actos de homenaje](#)
- ② [Guía para hablar con niños de la muerte](#)
- ③ [Guía de apoyo al duelo](#)
- ④ [Guía de duelo Perinatal](#)

Y si lo prefieres, puedes consultar los [Grupos de apoyo al duelo en eventos de 3 sesiones mensuales](#) que hemos ido trabajando o visitar nuestro blog de Apoyo al duelo donde compartimos mensualmente artículos de diversas temáticas que podrán ser de ayuda.

Guía duelo perinatal de Cataluña:

www.redelhuecodemivientre.es/wp-content/uploads/duelo_perinatal-Catalu%C3%B1a.pdf

Asociaciones

Te presentamos algunas asociaciones y profesionales especializados en duelo perinatal y gestacional:

- ① <https://www.asociacionania.org/>
- ② <https://fedupduelo.org/>
- ③ <https://fedupduelo.org/asociaciones/>
- ④ <https://proyektokora.com/>
- ⑤ <https://asociacionpsicologiaperinatal.es>

Valencia

www.nubesma.org

Andalucía

almayvida.es

Cataluña

instagram.com/petitsambllum

SOBRE SERVICIOS FUNERARIOS GRUPO ASV

Somos una de las primeras compañías de servicios funerarios en España, con un equipo de más de 500 profesionales y cerca de 90 centros repartidos por toda la geografía nacional, especialmente en Andalucía y Levante.

Conscientes de la importante labor social que debemos asumir, brindamos apoyo y ayudamos a quienes han perdido a sus seres queridos, desde la honestidad, la profesionalidad y el respeto.

Formamos parte del Grupo ASV, que complementa los servicios al cliente con la compañía aseguradora Meridiano y la empresa de Transporte Sanitario Ayuda.